



Voz Distincta: Presencia de/con/paraDios

Agnes Hunter rsm (The Congregation)

PRESENCIA DE

La vida ha tomado un giro diferente que todos debemos admitir, pero sin embargo, todo sucede por una razón. La pandemia de COVID-19 nos ha silenciado y nos ha enseñado una nueva cultura, una cultura de la que no sabíamos nada pero que debemos aprender a adaptar y bailar junto con el limón, y sacarle el jugo a la limonada. Después de que la pandemia haya llegado y se haya ido con la ayuda de Dios, habremos adquirido un nuevo "US" que nos moldeará de nuevo para la vida en la normalidad.

El distanciamiento social nos ha alejado de la cercanía mutua que disfrutábamos con la gente anteriormente, por lo que en nuestra nueva norma después de la pandemia, tendremos que aprender a abrazar a la gente y aún así observar la nueva norma de distanciamiento social de seguridad. Probablemente tendremos que ser más cálidos en nuestras conversaciones y relacionarnos profundamente con la gente que nos importa en lugar de los habituales apretones de manos y picoteos de mejillas.



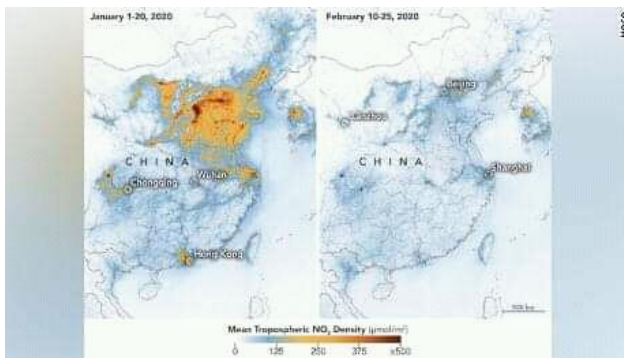
La pandemia del COVID 19 nos tomó a todos por sorpresa pero, sin embargo, agradecemos a Dios que nuestros ojos se hayan abierto de nuevo para la nueva normalidad. Hemos aprendido a apreciar más la vida, hemos construido relaciones duraderas con la gente, y nuestra confianza en Dios ha crecido a una

altura más profunda. La nueva normalidad nos ayudó a construir lazos familiares y de unión con nuestros seres queridos con los que estábamos encerrados.

De izquierda a derecha está Carolyne, Sr. Agnes y el Sr. Mutua nos habían visitado pero estábamos sentados a una distancia social

Después de la pandemia, cuando finalmente se levanten los cerrojos, caminaremos una nueva hacia las casas y vidas de nuestros seres queridos y posiblemente abrazaremos la vida con nuevas percepciones. Un nuevo "nosotros" que no conocíamos antes; "nosotros" que podemos pensar de forma diferente.

Cuando reflexionamos sobre la presencia de/con/y a Dios durante la pandemia, nos dimos cuenta de que incluso lo que llamamos experiencias trágicas, estaban en el plan de Dios. Por lo tanto, la presencia de Dios es la conciencia de la omnipresencia de Dios en nuestro medio. Hay muchas cosas que dimos por sentadas y que COVID-19, brillantemente mostró como muy importantes. Por ejemplo, me encontré con esta información, sobre una imagen de satélite que había sido publicada por la NASA (Administración Nacional de Aeronáutica y del Espacio) que mostraba una reducción de las emisiones en China. Como se muestra a continuación.



La primera foto fue tomada antes de la aparición del CORONAVIRUS. La segunda foto fue tomada en algún momento durante la pandemia. La primera tiene algo parecido a una cicatriz, pero la segunda no tiene ninguna cicatriz, es simplemente hermosa de ver. Esto muestra que aunque el mundo se ha apagado,

la Madre Tierra está exhalando. La visible nube de gas tóxico que se cierne sobre las centrales eléctricas industriales como China (el peor contaminador del mundo) casi ha desaparecido. Dios está presente en todas sus criaturas y a veces utiliza los acontecimientos para manifestar su presencia.



Estas fotos muestran a los elefantes en el parque Maasai Mara. Esto fue en un artículo compartido en el Diario donde alguien había escrito, "Cada año, el Maasai Mara, conocido por su gran

población de leones, leopardos, guepardos, elefantes y millones de herbívoros, acoge a más de 300.000 turistas nacionales e internacionales. Ningún turista ha visitado el Mara en más de 60 días. Por lo tanto, los animales están en paz. Están vagando libremente y pastando sin distracciones, los desechos también han sido controlados. El suelo que siempre estuvo cubierto de agua usada y botellas de refresco y envoltorios de bocadillos está limpio y respira bien y el Coronavirus mantiene alejados a los visitantes".

Como administradora de un Centro de Formación Profesional, donde formamos a mujeres jóvenes en paquetes informáticos, costura, sastrería, peluquería y terapia de belleza, mi mente siempre estaba planeando lo que se haría en la institución, pero durante el período de estancia en casa, reconocí la belleza de la creación que nos rodeaba. Las rocas de abajo están justo delante de nuestro convento, las he visto más claramente durante el encierro.



No es de extrañar que el Papa Francisco dijera, en Laudato Si', "Dios nos habla a través de la naturaleza y es a través de la belleza que, conocemos la naturaleza de Dios". La nueva normalidad nos invita a mirar la belleza de la creación con gratitud y alegría. Creo que a medida que avanzamos hacia la nueva normalidad necesitamos reflexionar sobre el pasado con gratitud, el presente con aprecio y el futuro con esperanza. Y decir, "COVID 19 fue una bendición disfrazada".

Muchos de nosotros hemos descubierto un nuevo "nosotros" que no conocíamos antes; "nosotros" que hemos mantenido nuestros libros de diario ocupados y hemos hecho reflexiones y anotaciones muy poderosas a lo largo de la temporada, hemos leído libros, rezado, descansado, ejercitado, jugado y aprendido nuevas formas de ser, aún más "nosotros" que se han aventurado en los instrumentos musicales y han aprendido a jugar con esos increíbles artilugios. La lista es interminable, mucha gente tiene lo que se necesita para recuperarse después de estos espantosos momentos. Todos nos pondremos un nuevo vestido de transformación y daremos la bienvenida a la novedad en todos nosotros para que florezca y se desarrolle. Seguramente nuestras vidas después de la pandemia no deberían ser una réplica de lo que fue antes.

Con nuestras iglesias y lugares de culto cerrados, aprendimos a convertir nuestros hogares en lugares de culto y a llegar a Dios; una nueva norma. Cuando no podíamos llegar a Dios en nuestras iglesias, mezquitas y sinagogas, lo hacíamos en nuestros hogares. Invitamos a nuestras familias a estar con nosotros mientras lo buscábamos. En nuestra nueva normalidad, nuestras familias se convertirán en centros de culto y Dios estará cerca de nosotros como nunca antes.

PRESENCIA A

Mientras reflexionaba sobre la presencia de Dios, recordé la historia de William P. Young". Una historia sobre Mack, un hombre cuya joven hija Missy fue secuestrada y brutalmente asesinada durante unas vacaciones familiares. Recibe una nota de alguien que firma la nota como "Papá" Papá

anima a Mack a venir a la choza. Mack llevaba mucho tiempo hirviendo de rabia por la muerte de Missy y en el fondo de su profundo dolor acepta la invitación y regresa a la choza. A su llegada, Mack es recibido por papá, que se convierte en un dios llamado Elouisa o papá. Pasa un fin de semana en la choza con Elouisa (Papa) y los otros dos miembros de la Santísima Trinidad, y Mack después del fin de semana deja la choza como un hombre cambiado. Mack sólo escuchó a papá y a los dos miembros que se quedan con él. Nos invito a todos a ver el período de COVID 19 como un fin de semana en la CHOZA con papá. Un tiempo en el que Dios quería que rezáramos, escucháramos y contempláramos nuestra interconexión, un tiempo para ser creativos y pensar de forma diferente.

PRESENCIA CON DIOS

Debemos acercarnos a la nueva normalidad como una nueva era, un período en el que aprenderemos que no somos suficientes y que necesitamos viajar con Dios e invitarlo en nuestras actividades diarias. Como los discípulos fueron sorprendidos por una inesperada y turbulenta tormenta, nos damos cuenta de que estamos en el mismo barco, todos nosotros frágiles y desorientados. Así que nosotros también nos hemos dado cuenta de que no podemos seguir pensando en nosotros mismos, pero sólo juntos podemos hacerlo.

Concluyo con una cita de lo que una de nuestras hermanas de la Misericordia escribió en el Enews, sobre la pandemia que había afectado a la gente antes y dijo: "Cuando el peligro pasó, la gente se unió de nuevo, lloró sus pérdidas, e hizo nuevas elecciones, y soñó nuevas imágenes, y creó nuevas formas de vivir y curar la tierra completamente, ya que se habían curado". Estoy de acuerdo con ella y digo que cuando esta pandemia pase, que seamos recreados de nuevo, para que podamos abrazar con alegría la renovada faz de la Tierra.